

XV Corredor de las Ideas del Cono Sur-X Coloquio Internacional de Filosofía Política

Nuestra América ante el centenario de la reforma universitaria: Visiones críticas

Bahía Blanca, 28, 29 y 30 noviembre 2018

Departamento de Humanidades, UNS



En las sinuosidades de una epistemología varoniana

Matías Althabe
CEINA. Departamento de Humanidades. UNS
Bahía Blanca, Argentina

Introducción

El objeto de la presente comunicación se vincula al análisis epistemológico del documento *Cuba contra España*, manifiesto emitido por el Partido Revolucionario Cubano en 1895 – durante la fase final de las guerras de independencia de Cuba-, y cuya autoría se adjudica a Enrique José Varona, reconocido intelectual y político revolucionario cubano.

El tema se inserta en una franja temporal que contiene al proceso de lucha independentista de Cuba contra el dominio colonial español a finales del siglo XIX¹. El mismo estuvo direccionado por un conjunto de actores heterogéneos que conformaron el llamado *grupo revolucionario o de la independencia*. Este grupo, encauzó prácticas políticas a partir de acciones comunes que aunaron fuerzas y recursos para lograr la libertad de la metrópoli. La lucha por la liberación nacional se dinamiza tanto por la creación del PRC, fundado por José Martí en 1892; como así también por la instrumentación de diversas estrategias planificadas por un constructo de actores político-intelectuales que asientan sus bases en un proyecto común emancipatorio e integracionista (De Armas, 1975; Hidalgo Paz, 1999; Naranjo Orovio, 2009).

Suscribimos en este estudio a los presupuestos fundamentales de lo que Boaventura de Sousa Santos (2009) ha denominado *Epistemología del Sur*. En términos generales, la misma se define como “la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y el capitalismo globales” (De Sousa Santos, 2009 p. 12). En ese sentido, consideramos que una aproximación al abordaje de *Cuba contra España* desde las aristas que lo conforman como una construcción epistemológica, y atendiendo a su doble cualidad descolonial y emancipatoria, exige reconocer que la lógica de la dominación colonial, en

¹ Luego de la guerra hispano-cubana (1895-1898), Cuba se libera del poderío colonial español, pero la culminación del conflicto bélico estará marcada por la intervención norteamericana en la isla y el surgimiento del nuevo siglo latinoamericano (Fernández Retamar, 1998).

tanto “excluye grupos y prácticas sociales, excluye también los conocimientos usados por esos grupos” (De Sousa Santos, 2009 p. 12) para pragmatizar estrategias revolucionarias.

De esta manera, abordaremos al Manifiesto en tanto producción epistemológica que se vertebra a partir de las complejidades, interacciones y el propio devenir histórico que comportan las variables actor/es y contexto/s. El documento principia, por un lado, una vía o una senda cognoscitiva, ya que nos permite captar la visión de actores revolucionarios concretos frente a una serie de registros coyunturales de la realidad de la dominación, a la vez que contiene, habilitando su estudio, estrategias revolucionarias proselitistas que legitiman la posición independentista. Por otro, y a una escala más amplia, deviene en objeto de conocimiento al momento de deslindar los instrumentos revolucionarios que contribuyeron a lograr la independencia del Imperio español.

En virtud de la convergencia de aquellas dos cualidades, es menester situar nuestro estudio en un encuadre que conciba la formulación del conocimiento, así como el contenido y las condiciones de su producción, desde su inscripción o anclaje en un complejo nodo marcado por los vínculos dialécticos y conflictuales establecidos entre los elementos señalados. En otras palabras, asumimos que la elaboración epistemológica que representa *Cuba contra España* se elabora, se auto-significa y se externaliza en los marcos de un proceso histórico sinuoso y discontinuo, que comprende ejes inter-contextuales y pluri-actorales, dando lugar a una serie de marchas, reveses y contradicciones propias de un itinerario de tal naturaleza.

El manifiesto como construcción epistémica emancipatoria

Como señalábamos, es dable considerar a *Cuba contra España* como un corpus de producción epistémica que resulta del proceso revolucionario en el que aparece. El mismo engloba no solo a la propia coyuntura política e ideológica, sino también a la relación autor/es-texto.

El documento en estudio constituyó un manifiesto político del PRC, firmado el 24 de octubre de 1895 en la ciudad de Nueva York, y se atribuye a la pluma de Enrique José Varona. Así, interesa señalar en primer término que su enunciación comporta diferentes actores que intervienen en su elaboración y enunciación: por un lado, el PRC en tanto sujeto político, colectivo e institucional se erige cualitativamente como la plataforma autoral e intelectual que impulsa y socializa el manifiesto; por otro, Varona, que constituye el autor material e individual del mismo, en función de la tarea encomendada por el partido, quien visualizaba la posición política del intelectual como integrante del grupo de Emigrados,

miembro del PRC y director del periódico *Patria*. Esta doble condición que reúne la autoría del manifiesto –el PRC como autor intelectual y enunciador público, y Varona como autor material- reviste de especial interés, puesto que revela la multiplicidad de sujetos que intervienen en la producción de conocimiento –dando cuenta del carácter colectivo de dicha creación-.

Si imaginamos al texto como un *signo* cuya significación trasluce, en los términos de Umberto Eco (1973), un *discurso de la acción* que se dirige a actuar sobre un conjunto de destinatarios o hechos precisos, resulta inevitable considerar la inserción del escrito en el *sistema de signos* del que emerge, en tanto da lugar a un simultáneo proceso de dotación de sentido en un marco de dialéctica reciprocidad. En otras palabras, abordar las aristas epistemológicas que moldean la elaboración de nuestro documento, nos obliga a presentar el marco coyuntural del que emerge, los sujetos que intervienen en su configuración y emisión, y las relaciones de tipo conflictuales y retroalimentarias que permean al vínculo entre aquellas variables.

En el contexto bélico de 1895, el texto se instituye en una estrategia partidaria de sostenimiento de la guerra independentista, durante la primera fase ejecutiva de la *Guerra Necesaria*. Concretamente, se sitúa en una coyuntura signada por el inicio y la subsiguiente extensión de la contienda por toda la isla, con la consecuente puesta en marcha de diversas campañas que aspiran a lograr la sublevación popular (Abad, 1996). Así es como el Manifiesto surge para ser destinado a la circulación pública, como enunciación político-partidaria emplazada espacial y temporalmente. Su marco externo le otorga legitimidad, operatividad y capacidad para ser aprehendido por sus destinatarios. Dialécticamente, el PRC aspira, a través de dicha estrategia discursiva y revolucionaria, a intervenir sobre la realidad cubana, propulsando la expansión de la guerra a la región occidental de la Isla, y efectuando una labor de movilización de sectores sociales heterogéneos para aunar las fuerzas del grupo independentista.

Dicha estrategia se externaliza por medio del género lingüístico del manifiesto. Podría considerarse al mismo como un soporte que unifica y da un sentido preciso a un conjunto de elementos cognoscitivos e intelectuales que se dirigen a motorizar prácticas emancipatorias. Al mismo tiempo, tales componentes epistémicos se encuentran atravesados por las necesidades que demanda la propia coyuntura, conformándose a partir de la mediación interpretativa que efectúa el autor material sobre el medio externo, y siguiendo los presupuestos ideológico-partidarios de quien enuncia.

El género manifiesto puede ser definido como “un escrito en el que se hace pública una declaración de doctrina o propósito de carácter general o más específico” (Mangone y Warley, 2006). Implica asimismo “dar(se) a conocer determinados valores que serán interpretados en un espacio denominado habitualmente *público*, donde se juega el carácter de su circulación y recepción”. De esta manera, el género manifiesto se diferencia de otras formas discursivas por sus caracteres sustanciales políticos y revolucionarios. Se define asimismo por la unicidad y originalidad de su contenido, así como por la excepcionalidad de su aparición, atributos que se derivan de los objetivos ideológicos y pragmáticos que persigue (Kanev, 1998). De esta forma, la fase inicial de la guerra libertaria se presenta como un marco coyuntural único y excepcional que moldea el sentido y los componentes intelectuales/cognoscitivos de *Cuba contra España*.

El autor material: actor revolucionario

Por tratarse del autor material del Manifiesto, no podemos desconocer el peso del pensamiento y la experiencia revolucionaria de Varona en el corpus textual. Por esa razón, efectuaremos una aproximación biográfica al derrotero vital del intelectual cubano, aprehendiendo su doble cualidad de autor de *Cuba contra España* y actor revolucionario².

En sintonía con el carácter político y revolucionario del texto, nos interesa acercarnos a las formas de actuación e intervención revolucionarias de quien escribe. De esta manera, creemos significativo centrar el análisis sobre determinadas etapas e hitos biográficos en la vida del autor, que cristalizan la condensación de una prédica teórica y prácticas concretas independentistas. Por esa razón, seleccionamos como vector direccional de su trayecto biográfico la praxis revolucionaria en la fase del ciclo de la *Guerra Necesaria*. Esta cualidad se manifiesta externamente, tanto en el plano de su labor intelectual como en el campo de su experiencia política, en momentos de efervescencia revolucionaria, y en puntos de clivaje que marcan y orientan su contribución al grupo revolucionario.

Su perfil polifacético³, y la mixtura existente entre su producción intelectual y sus formas de accionar políticas, habilitan el análisis de su rol como actor revolucionario a partir de la

² Estas líneas fueron elaboradas a partir de la lectura de la obra *El pensamiento filosófico de Enrique José Varona* (1986), de Pablo Guardarrama y Edel Tussel Oropeza.

³ A lo largo de su vida, Varona canalizó su labor intelectual filosófica, científica y pedagógica a través de la enseñanza, el periodismo y la literatura. La participación militar en la Guerra de los Diez Años, sumado a la militancia orgánica en el autonomismo y más tarde en el PRC revelan su pragmatismo político.

inclusión de algunas herramientas teórico-analíticas propuestas por Antonio Gramsci, en torno a la función social de los intelectuales.

Recuperamos, en primer lugar, los aportes del pensador italiano respecto a la imbricación existente entre la elaboración e inquisición teórico-doctrinal y las acciones prácticas de los intelectuales: “El modo de ser del nuevo intelectual no puede ya consistir en la elocuencia, motor exterior y momentáneo de los afectos y las pasiones, sino en el mezclarse activo en la vida práctica, como constructor, organizador, “persuasor permanente” por no ser puro orador, y, sin embargo, superior al espíritu abstracto matemático” (Gramsci, 2004). Desde esta perspectiva, resulta acertado conjugar de manera interrelacional varios de sus trabajos teóricos⁴ con su intervención política efectiva durante la guerra hispano-cubana. Además del escrito que nos ocupa, las obras a las que aludimos apuntan a establecer teorizaciones, análisis en clave política y económica, y exámenes de la realidad cubana que, vertebrados por la crítica y la denuncia anti-colonialista, tienen como designio último la movilización social, así como direccionamiento revolucionario hacia la independencia.

La experiencia de Varona en el campo político independentista puede apreciarse desde temprana edad⁵. Advertimos que uno de los hitos iniciales que marcó y catapultó su trayecto revolucionario, lo constituyó su participación en las filas insurgentes camagüeyanas durante el desenvolvimiento de la Guerra Grande (1868-1878). No obstante, durante la década de 1870, el filósofo y escritor cubano se encuentra plenamente inmerso en su formación filosófica, literaria y científica⁶, relegando su actividad política a un terreno marginal, y adoptando posiciones refractarias respecto a la lucha independentista⁷.

Luego del Pacto de Zanjón, y ya inaugurada la etapa de la denominada *Tregua Fecunda*, el devenir biográfico de Varona estará orientado en tres direcciones. Por un lado, en consonancia con la coyuntura histórica convulsiva, desde la participación en diversos órganos de difusión periodística, como así también a través de la impartición de múltiples

⁴ Podemos mencionar, a modo de ejemplo, *Ojeada sobre el movimiento intelectual en América* (1876), donde efectúa una defensa de los valores cubanos y antillanos, y presenta una contundente crítica anti-colonial; *El bandolerismo* (1888), un ensayo de carácter sociológico, en el que denuncia y condena al sistema colonial español; y *El poeta anónimo de Polonia* (1887), una declaración literaria en favor de la independencia.

⁵ Enrique José Varona (1849) proviene de una familia burguesa asentada en Santa María de Puerto Príncipe, actual ciudad centro-oriental de Camagüey. Si bien en un primer momento se trasladó a La Habana para realizar sus estudios medios, pronto retornó a su ciudad originaria para abocarse a su formación filosófica y literaria, a la producción poético-literaria y a la elaboración de sus primeros trabajos periodísticos.

⁶ Su formación inicial estuvo enmarcada, en gran medida, dentro de los límites del positivismo decimonónico. Como consecuencia del acercamiento a presupuestos spencerianos y darwinistas, el cubano depositó una fuerte confianza en la ciencia como instrumento de transformación, a la vez que concibió el desarrollo social en clave lineal y progresiva. No obstante, durante los primeros años del siglo XX sus posiciones filosóficas y sociales estarán atravesadas por el escepticismo y el pesimismo, a la vista de la coyuntura nacional e internacional (Guardarrama y Oropeza, 1987).

conferencias académicas, el autor cubano inicia una intensa labor de divulgación de su pensamiento filosófico, literario y científico, que aparece atravesado por pilares teóricos que exhiben y aducen la necesidad de transformaciones estructurales a pragmatizarse en las sociedades coloniales.

En otro orden, a comienzos de la década de 1880, Varona canaliza su actividad política a través del autonomismo. En el mismo sentido en que la experiencia del cubano en la antedicha facción revistió de una gran excepcionalidad debido a la radicalidad de sus convicciones, luego de este tránsito fugaz por el partido liberal, el intelectual retornará a las filas independentistas con posicionamientos más revolucionarios.

En tercer lugar, identificamos como otro fleje en su práctica libertaria la relación que comienza a cimentar con Martí –a quien había conocido en 1879-, y con quien mantendrá una relación epistolar a lo largo de toda la década. Este vínculo personal con el revolucionario cubano constituirá una fragua en su biografía política.

De esta forma, la acumulación de una serie de hitos y acontecimientos en la biografía de Varona durante la década previa al inicio de la *Guerra Necesaria* decanta en la máxima condensación de su praxis revolucionaria durante la década de 1890, que asimismo se cristaliza nítidamente a través de su intervención política directa en la guerra libertadora. Es por ello que en 1895, por expresa petición de Martí, el camagüeyano se exilia en los Estados Unidos para incorporarse a la Emigración revolucionaria asentada en Nueva York. Allí asume la representación del Club Patria ante el Cuerpo de Consejo de Nueva York pero luego, a causa de la muerte de Martí, Varona es convocado por los principales representantes del PRC para asumir la dirección del periódico *Patria* desde mediados de 1895.

Desde este órgano de difusión partidario, contribuyó activamente con el grupo revolucionario y con la lucha bélica por la independencia: fustigó, condenó y denunció al régimen colonial español. De igual manera, se encargó de legitimar, ante la opinión pública mundial, la necesidad de emprender la guerra independentista contra España, a través del despliegue de una labor editorial y propagandística que persistía fundadamente en el imperativo político de la soberanía y la liberación de Cuba. Es en este escenario donde Varona escribe, desde Nueva York, el Manifiesto *Cuba contra España*.

Señalamos que la figura varoniana se proyecta temporalmente como un actor de largo alcance en el devenir histórico de la Isla, ya que el intelectual muere en 1933 -en una coyuntura bastante disímil a la que nos ocupa-. Pero como apuntamos anteriormente, en este apartado procuramos circunscribirnos al estudio del itinerario independentista del cubano y a su intervención revolucionaria en el período de la *Guerra Necesaria*.

Consideraciones finales

En el presente trabajo, hemos efectuado una aproximación al manifiesto *Cuba contra España* desde una perspectiva que lo concibe como una construcción epistemológica *situada*. Consideramos que la cualidad de la situacionalidad es el resultado del propio proceso de formulación: en otras palabras, el manifiesto se sedimenta formal y sustancialmente a partir del propio marco contextual, de los lineamientos ideológicos del PRC y de la formación y actuación revolucionaria de Enrique José Varona. Así, podría afirmarse que la confluencia del vector fáctico-independentista, los principios emancipatorios del PRC, y el pensamiento y praxis libertaria de su autor constituye un aporte epistemológico emancipatorio.

Si bien circunscribimos nuestro estudio a la presentación de las variables que construyen el manifiesto, apuntábamos al comienzo de este trabajo que su discurso interno da lugar a una vía de conocimiento en torno a la cosmovisión de la realidad colonial de un sujeto revolucionario particular. Es así como se elabora un diagnóstico reflexivo del colonialismo español, a partir de la inclusión de numerosas aristas que incluyen el análisis político, social y económico, colocando el acento en el período comprendido entre 1878 y 1895:

La dolorosa lección de la guerra de diez años había sido completamente perdida para España. En vez de iniciar una política reparadora, que cicatrizara las recientes heridas, calmara la ansiedad pública y satisficiera la sed de justicia que sentía el pueblo, anheloso de disfrutar sus naturales derechos, la Metrópoli, prodigando promesas de reformas, persistió inmutable en su viejo y artero sistema, cuyas bases eran y continúan siendo: exclusión del cubano de todo puesto que le dé intervención eficaz é influencia en los asuntos públicos; explotación desahogada del trabajo de los colonos, en provecho del comercio español, y de la burocracia española militar y civil. Para realizar este segundo propósito era necesario mantener á toda costa el primero.⁸

Puede apreciarse que el estudio de la realidad colonial se direcciona, en la pluma varoniana, por un propósito marcadamente anti-colonialista, en tanto se dispone a condenar y denunciar los diferentes patrones de opresión colonial.

En análisis en clave crítica y denunciante constituye a su vez una estrategia discursiva y revolucionaria que da lugar a la instrumentalización de un discurso emancipatorio que justifica y apunta a sostener la acometida bélica contra España:

La guerra es una triste necesidad. Pero cuando un pueblo ha agotado todos los medios humanos de persuasión para recabar de un opresor injusto el remedio de sus males; si apela en último extremo á la fuerza con el fin de repeler la agresión permanente, que constituye la tiranía, ese pueblo hace uso del legítimo derecho de defensa, y se encuentra justificado ante su consciencia y ante el tribunal de las naciones.⁹

De esta manera, y siguiendo a De Sousa Santos, el abordaje de las variables contextuales y actorales, y de los lineamientos discursivos que estructuran nuestro manifiesto, permite dimensionar la complejidad de las lógicas que vectorizan las prácticas epistémicas y materiales de un grupo social particular que, en nuestro estudio concreto, aspira a transformar la realidad cubana a partir de un proyecto emancipatorio.

⁹ Varona, *Cuba contra España*, p. 3.

Bibliografía

- Abad, D. (1996). *Cuba. La revolución de 1895*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). *América Latina, la construcción del orden: Tomo I. De la colonia a la disolución de la dominación oligárquica*. Buenos Aires. Ariel.
- De Armas, R. (1975). *La revolución pospuesta. Contenido y alcance de la revolución martiana por la independencia*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una Epistemología del Sur*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Eco, U. (1988). *Signo*. Barcelona: Editorial Labor.
- Fernández Retamar, R. (1998). Reflexiones sobre el significado del 98. Con Eñe: Revista de cultura hispanoamericana, pp.35-40.
- Gramsci, A. (2004). *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Guardarrama, P. & Oropeza, E. T. (1987). *El pensamiento filosófico de Enrique José Varona*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Hidalgo Paz, I. (1999). *Cuba 1895-1898. Contradicciones y disoluciones*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- (2010). *Partido Revolucionario Cubano: Independencia y Democracia*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Kanev, V. (1998). El manifiesto como género. Manifiestos independentistas y vanguardistas. América: Cahiers du CRICCAL, n°21.4
- Mangone, C. & Warley, J. (2006). *El manifiesto. Un género entre el arte y la política*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Naranjo Orovio, C. (Coord.). (2009). *Historia de Cuba*. Madrid: Ediciones Doce Calles.
- Rodríguez, A. (2016). Re-pensando la estructura política: El PRC como ejemplo de organización nuestroamericana. III Jornadas de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo. Publicación electrónica del Centro de Estudios Martianos.
- Varona, E. J. (1895). *Cuba contra España*. Nueva York: Imprenta "América". S. Figueroa Editor. (Facsimilar de circulación reducida).